

ACCIÓN SOCIAL

Organo de la A. de Trabajadores de U. de Derechas

Año 1 — Núm. 6

Palma de Mallorca, 3 Octubre 1932

Redacción y Administración. Constitución, 23

NIHIL VIOLENTUM DURABILE

Vamos abrir el pórtico del nuevo ejercicio. Ello encierra siempre un punto de emoción y otro de entusiasmo. La emoción ante la ruta ya caminada, el entusiasmo ante la por recorrer.

Nos deleitó siempre ese momento de descanso, de meditación. Incluso cuando nuestras correrías turísticas por nuestras tierras de Dios, aprovechamos la ocasión de reposo en el punto culminante para hacer un leve balance, para recordar los puntos visitados y dedicarnos a la comparación y por ende analizar las sutilezas para quedarnos con las mejores.

¿Cuánto no más en estas rutas políticas tan repletas de emociones, de entusiasmos, incluso de momentos de pasión?

Al recordar el camino pasado son muy distintas las emociones que acuden a nuestra mente, pero sobre todas culmina la del dolor, al contemplar tanta ruina, tantos sentimientos heridos. La recia idiosincracia de la personalidad española tambaleándose, porque se minaron sus cimientos; una campaña sorda, satánica, dando sus frutos espléndidamente, cuanto más espléndidos más terribles, más desoladores.

Pero también —¿por qué no decirlo?— a través de los densos nubarrones, como gota de bálsamo sobre la herida sangrante, vemos ahora como es más azul nuestro cielo, como es más consolador nuestro porvenir.

Porque toda tempestad barre los horizontes y entonces las perspectivas se muestran más precisas. Los perfiles se acentúan más y las altivas cimas como si hubieran dado un gran paso hacia nosotros.

Hemos pasado largos meses de depuración, pero, precisamente, ese ha sido el bien que hemos podido alcanzar de la tormenta. Pudimos constatar cuantos éramos y llegamos incluso a asombrarnos de la innúmera cantidad de nuestros acompañantes. La inmensa, la aplastante mayoría está con nosotros, pero a pesar de ello la tempestad continúa.

«Nihil violentum durabile». Pasará la tormenta y llegarán los

La hora de las izquierdas

Lo dicen todos los políticos de la situación y sus simpatizantes: — Esta es la hora de las izquierdas.

También lo decimos nosotros, no dejamos de creer en que ésta sea la hora de los sectores de izquierda. Y lo creemos, no porque la conveniencia aconseje llamar a las izquierdas al pináculo del poder, sino porque éstas supieron encaramarse hasta llegar a la cúspide.

Los adversos dicen que ha sonado su hora. Nosotros decimos que ellos mismos la hicieron sonar; que no es lo mismo.

Pero sea de una manera o de otra — que esto no tiene interés — lo importante es averiguar que actitud debemos adoptar ante el hecho consumado, mientras dejamos que transcurra la hora de las izquierdas.

¿Hemos de tomar la postura fatalista y... cómoda, del oriental que espera a la puerta de su zaquizamí ver pasar el cadáver de su enemigo?

¿O, al contrario, debemos adoptar una posición de protesta, enconada, iracunda, negativa y estéril?

¿Conformismo o nihilismo?

No. Nada de esto.

La severidad, el raciocinio frío, el cálculo provechoso, se necesitan para los momentos difíciles. Y por difícil que sea este momento — la hora de las izquierdas — no cabe pensar más que en la necesidad de superarlo y vencerlo.

A la expresión del sentimiento vejado y maltratado por mil atropellos, debe suceder la organización y el petido reflexivo.

Nuestro lema, que se desdobra una y otra vez, en los sagrados principios que defendemos, necesita en la práctica algo que lo ajuste a la realidad.

Y este algo para nosotros es el intervencionismo.

Al referirme a intervencionismo, no entiendo por tal una fórmula más o menos mitigada de adhesionismo. Intervenir es algo distinto, intervenir es no permanecer al margen del campo político llorando derrotas o esperando soluciones, poco probables. Intervenir es prepararse para un día u otro — en Historia los años son minutos — llegar a ser lo suficientemente fuertes para poder influir en la vida municipal, en la provincial, finalmente en la estatal.

Y para eso estudiar todos los problemas, llevando a los electores futuros un programa definido, lo más acercado posible a la perfección.

Hasta ahora las derechas españolas han lamentado los atropellos. Hoy necesitan construir, en la medida que consentan las circunstancias, algo que pueda substituir a las observaciones revolucionarias. Hacer en frente de ellas otra revolución que cambie por completo los antiguos derroteros políticos y que lleve un hábito de verdadera generosidad a nuestros procedimientos, llevando a la realidad el máximo posible de todas las reivindicaciones que encierran los principios que restauramos.

Así, nos pasará la hora fatídica — la hora de las izquierdas — rápidamente, casi sin darnos cuenta, que ya es por demás sabido que la ocupación, el trabajo, llena fácilmente el tiempo.

Contando con que a lo mejor la hora de las izquierdas transcurrirá muy deprisa, o se les romperá la cuerda al reloj.

GABRIEL CORTÉS

días plácidos y serenos en los que podremos seguir nuestro camino enhiestas las banderas de paz y de luz, sembrando siempre la semilla fecundante.

Entonces, cuando sentados en el florido altozano, volvamos de nuevo la vista atrás, tendremos que bendecir la turbonada, porque las aguas desbordadas habrán arrastrado al mar los troncos carcomidos, los puentes ruinosos que no fueron lo suficiente fuertes para resistir el embate de las aguas, y el terreno será firme y fecundo y la simiente florecerá munífica.

Pero mientras tanto, ¿hemos de dormirnos sobre los laureles ya alcanzados? Porque, a pesar de que no podamos lucirlos al oro del sol, también ya conseguimos laureles, triunfos concretados en la gran reacción que se ha operado en la opinión que ha podido constatar la nobleza y sanidad de nuestras doctrinas puestas en parangón con las actualmente imperantes.

La orientación de la política actual española, ha llevado a la ruina a nuestra amada patria. Los derroteros que se siguen conducen al abismo más desolador, y por ellos camina el pueblo con los ojos vendados, sin darse cuenta de su próxima e irremediable catástrofe. Si hemos logrado que, en parte el pueblo reaccionara, no podemos permitir que esta reacción quede adormecida y por ende anquilada por falta de cultivo.

Precisa ahora más que nunca continuar la labor emprendida hasta llegar a alcanzar las posiciones que nos son indispensables para el logro de nuestros ideales comunes, que son los únicos que han de conducirnos a la salvación de la patria.

Por eso, y porque la «violencia no puede ser durable», hemos de seguir caminando impertérritos, con la fe puesta en Dios que no puede abandonarnos, porque por su causa luchamos, y con la constancia y el sacrificio como normas de combate, y con el bien de la patria como punto de mira de nuestra actuación.

El Pasado, El Presente y El Futuro

I

Han transcurrido cuarenta y dos años desde que resonó en todos los ámbitos del Universo, la voz paternal y autorizada de aquél venerable anciano al par que insigne sociólogo, que con tanto acierto y con el glorioso nombre de LEON XIII ocupó la Cátedra de San Pedro, difundiendo por todo el Orbe la Enciclica Rerum Novarum inimitable y magistral Código de la Doctrina Social de la Iglesia, y que fué el timbre de alarma con que pretendió avisar a todos los Católicos ante la ola socializante que a impulsos de la MASONERIA, iba avanzando a pasos gigantados y que en día no lejano, de persistir la indiferencia suicida de la opinión, había de destruir la economía mundial y sumir al mundo en la miseria más espantosa.

No es nuestro objeto, hacer aquí un estudio detallado de aquél memorable documento, pero sí, poner de manifiesto tres consecuencias importantísimas

que de su examen se deducen y que de haberse llevado conjuntamente a la práctica, habrían evitado los innumerables daños que hoy padece la humanidad.

Aconsejaba LEON XIII, para evitar males mayores (que después se han presentado) y sobre todo por considerarlo de estricta justicia:

1.º—Promulgación de Leyes protectoras para el obrero, de modo que pudiera subvenir a las necesidades más perentorias, llevar una vida digna y sobre todo no dejándolo abandonado en su vejez ni en caso de invalidez.

2.º—Constitución de Sociedades obreras para colocar el proletariado al mismo nivel que el capital y poder el obrero hacer frente a las imposiciones no siempre justas de la clase patronal; caminando, de esta manera, siempre juntas y al unísono ambas fuerzas (hoy por desgracia antagónicas), se hubiera sustituido el odio sembrado por el Socialismo, por el amor frater-

nal verdadera esencia de la caridad cristiana y

3.º—Para evitar cualquiera de las dictaduras o tiranías tanto del Capital como del Trabajo (perjudiciales ambas por igual) veía la necesidad de que se recurriese a un arbitraje alejado de toda pasión y de la lucha de clases, para que conservase su autoridad frente a ambas potencias. Y ese tribunal arbitral para llenar su cometido no podía menos de inspirarse en los dictados de la más estricta Justicia, suavizada con el bálsamo de la caridad cristiana, para armonizar las relaciones entre obreros y patronos, entre ricos y pobres, en suma entre el capital y el trabajo.

Muchos, muchísimos han sido los comentarios en torno de tan memorable documento, pero, ha poco de aparecer cayó en el más profundo olvido hasta el extremo de que todos los profesionales (salvo rarísimas excepciones) dedicados a los diversos ramos de la actividad humana, permanecieron al margen de las saludables enseñanzas que tan elocuentemente les brindaba el clarividente Pontífice.

Por lo que a España respecta, puede decirse sin temor a ser desmentidos, que aquéllas normas fueron combatidas por la mal llamada prensa conservadora y hasta en esta prensa y en conferencias públicas fué tildado de colectivista y de orientaciones socialistas, el único gobernante que tuvo clara visión del problema social, el nunca bien llorado D. Eduardo Dato, siempre de grata memoria, al promulgar aquéllas cristianas, aunque tímidas leyes del retiro y seguro obrero.

Con este apartamiento y desconocimiento del problema social, hemos contribuido a que la MASONERIA, moviendo los resortes de sus poderosas organizaciones secretas, paulatinamente y provocando siempre el descontento, se haya apoderado del proletariado, teniéndolo aprisionado entre sus garras, a su entera disposición, para promover disturbios donde y como se le antoje, llevando las masas a la completa apostasía y por ende al caótico estado actual.

Todos los que hasta el presente nos hemos mantenido alejados de toda actuación política, pretendemos estar al margen de toda responsabilidad; pero, no es así; y si bien es cierto que no somos directamente responsables de los errores cometidos po-

los que únicamente sentían la concupiscencia del poder, no lo es menos, y muy triste es tener que reconocerlo, que con nuestra indiferencia de espectadores, hemos aportado nuestro grano de arena a la devastadora obra que está realizando el sectarismo sin freno y que de seguir su avance ha de acabar en el desmoronamiento y la ruina de la Patria.

Al ver como se introducía en España el liberalismo; como debido a la falta de Autoridad, se convertía en el más desenfrenado libertinaje; al presenciar impávidos como hombres ineptos pretendían gobernar, sin saber encauzar la nave del Estado hacia las corrientes impuestas por la democracia cristiana, convirtiendo los Centros oficiales en verdaderos asilos del favoritismo a la disposición del caciquismo, y ver por último, como en una nación católica, no tan solo no se sabía aplicar, sino que se desconocía por completo la confortante y justiciera Doctrina Social de la Iglesia, debíamos habernos levantado los católicos y exigir a gobernantes que seguieran el verdadero rumbo, el único que podía conducir a la salvación de España: ¡JUSTICIA! y ¡DIGNIDAD! para todos.

¡INDIFERENCIA!. Este es nuestro pecado y por ley natural irremisiblemente tenemos que expiarlo.

Pero, «no tarda quien llega» y gracias a las enseñanzas de nuestra Doctrina, sabemos cual es el camino de nuestra redención. Como católicos, hemos hecho nuestro examen de conciencia, le propúso firme de no reincidir y confesamos también nuestra falta; nos queda por cumplir la penitencia que Dios nos imponga y que sea cual fuere, aceptamos resignados, sin ambages ni titubeos, con todas sus consecuencias y dispuestos a sufrir, si necesario fuere, las amarguras de la persecución.

Viviremos con la conciencia tranquila seguros de cumplir, ante el TODOPODEROSO, con nuestro deber y de que una vez cumplida la penitencia, han de triunfar esplendorosamente nuestros ideales cuya puesta en práctica, ha de proporcionarnos, aquí en la tierra, el bienestar general, para llegar despues confiados en la infinita misericordia de DIOS a un más allá perpétuo de felicidad que será el premio a que aspiramos cuantos sentimos la fe arraigada en nuestras creencias.

LUIS ZAFORTEZA.

La visita del Sr. Gil Robles

Don José María Gil Robles, el Presidente de Acción Popular y Diputado a Cortes, estuvo a visitarnos, acompañado del Secretario de la Juventud de la misma entidad, el día primero del actual. La noticia, recibida el día anterior, la conocimos sólo unos pocos, empero ello bastó para que se esparciera rápidamente.

La visita fué breve, pero substancial. Una llamada desde Madrid, donde debía tener, el día dos por la noche, una conferencia con el señor Ministro de la Gobernación, hizo que tuviera que embarcar el mismo día de su llegada.

El valiente adalid de la causa derechista pasó el día en el campo. Almorzó en el hotel Miramar, del Puerto de Pollensa, junto con los directivos de nuestra entidad, y pasó la tarde en Selva, en la finca de nuestro Presidente.

El plan de descanso que llevaba tuvo que ser por completo abandonado. De la mayoría de pueblos de la isla acudieron a Selva, para saludarle, comisiones de nuestras entidades. La animación fué enorme y el desfile llevaba trazas de ser interminable. Lo cortó la falta de tiempo, pero los comisionados pudieron saludar al señor Gil Robles y oír de sus labios las impresiones y orientaciones que con tanta claridad y precisión sabe exponer.

El redactor de "La Almudaina" señor Andreu Fontirroig, consiguió celebrar con el señor Gil Robles una breve entrevista que tradujo en un artículo que publicó el sábado día dos, en el citado diario. Las orientaciones e impresiones que con tanta claridad había expuesto el Presidente de Acción Popular, quedaron, podemos decir, concretadas en las manifestaciones hechas al mentado periodista. Las copiamos a la letra. Dicen así:

—.....?

—En los primeros momentos que siguieron al golpe de Estado las fuerzas de derecha sufrieron un cierto aplanchamiento, pero, por fortuna, ha ido pasando, y si hubiera libertad de propaganda, mostrarían que están tan pujantes como antes.

—.....?

—Acción Popular, y todas las entidades similares, fueron ajenas en absoluto a la preparación y ejecución del complot, como se ha probado sin género de duda. Gracias a eso Acción Popular se ha salvado de la catástrofe sufrida por las fuerzas de derecha con motivo de la intentona.

—Aquí llegaron noticias de cierta escisión en Acción Popular...

—No se ha producido división alguna, ni por nuestra parte ha habido motivo para que se produzca. Ahora bien, a mi juicio ha llegado el momento de que Acción Popular, que comenzó siendo una agrupación heterogénea para finalidades electorales concretas, vaya evolucionando hacia el partido político definido, y, por consiguiente, homogéneo.

Creo absolutamente indispensable que Acción Popular mantenga su criterio de indiferencia en cuanto a forma de Gobierno. Para nosotros lo esencial es la Religión y la Patria, y todo lo demás es puramente accidental. Nosotros tenemos obligación de defender lo que es esencial en cualquier régimen. Deduzca usted las consecuencias...

—.....?

—Todos estos temas habrán de ser tratados en una asamblea que pensamos celebrar en Madrid, no sólo de Acción Popular, sino que de todas las entidades adheridas o similares, coincidentes todas en su mismo ideario y en su misma política. Claro es que Acción Popular se sentirá muy honrada en que Unión de Derechas de Palma envíe su representación. Yo espero que esta gran asamblea será un paso decisivo en la orientación política de las derechas españolas.

—.....?

—He venido a Mallorca, donde la estancia es siempre tan grata, para tener el gusto de cambiar impresiones con los elementos más significados de Unión de Derechas. Tengo la satisfacción de haber advertido la absoluta comprensión con ellos.

He advertido también que se acentúa una sana tendencia regionalista que incluso podrá llegar a concretarse en unas bases cuidadosamente estudiadas de un posible estatuto autonómico de Baleares.

—.....?

—A mi juicio la situación política no cambiará por ahora. Los socialistas votarán su continuación en el poder y pretenderán nuevos avances de política socializante cuyas consecuencias pueden ser graves principalmente en el orden económico.

Por ahí quebrará la política del Gobierno.

Como ha dicho hoy en su discurso el señor Azaña, se irá a la aprobación de una ley sobre las Ordenes Religiosas. Es decir a ahondar en la división espiritual

del país, como si ya tuviera pocos problemas.

—.....?

—En España, la cuestión social se está agudizando, principalmente por culpa de las autoridades. El campo en general está ahora peor que nunca. En Castilla, las bases de trabajo aprobadas por los Jurados Mixtos, están arruinando la Agricultura. Por eso, en una asamblea que se celebró en Salamanca, se planteó entre los agricultores la cuestión de no sembrar este año. El señor Lamamié de Clairac y yo, que asistimos a dicha asamblea, les dijimos que si había el peligro de que sembrando se arruinaran, harían bien en no hacerlo. Por cierto que de allí han tomado base nuestros enemigos políticos, para seguir su rumbo hipócrita, olvidando que muchos de los que ahora se asustan de lo que decimos, dijeron algún día que las hoces debían servir para cortar cabezas. Ahora va a resultar que somos nosotros los agitadores.

* * *

Ni tiempo tuvo el señor Gil Robles para despedirse de nuestros socios. Había estado en el local social por la mañana. En el breve espacio que pasó entre nosotros pudimos oír palabras altamente halagadoras para nuestra entidad.

Para corresponder a ellas sólo hemos de decirle que procuraremos seguir siendo merecedores de este criterio laborando sin descanso por nuestra noble causa,

con toda la fe y el entusiasmo que nos sean posibles.

En el muelle la despedida fué cariñosísima. Estaba la Junta Directiva en pleno, la de la Sección Femenina, la de nuestra Juventud y multitud de socios.

Pudimos departir breves momentos con el Sr. Gil Robles. Marcha nuevamente a recorrer las entidades filiales o coincidentes de Acción Popular. Va a cruzar España toda de un confin a otro confin, porque allí donde hay hermanos nuestros en la noble causa que defendemos allí acude el señor Gil Robles para inyectar el optimismo y marcar el camino a seguir.

Con motivo de la pasada intentona fueron muchos los miembros de Acción Popular que probaron las hieles y los laureles de la persecución. El señor Gil Robles acudió a su vera y demostró como no tenían arte ni parte en ese movimiento que reprobamos todos.

Va a continuar su labor de apóstol, abnegada y constante. Dios le dotó de singulares dotes para seguir campaña tan intensa, cuyo peso muchos no podrían resistir.

Nosotros quedamos en la esperanza de volverle a saludar pronto, pero con más detención, con más calma para que se verbo entusiasta pueda llegar hasta el corazón de todos y de cada uno.

Lleve feliz viaje el señor Gil Robles, y que Dios le acompañe en sus tareas apostólicas y derrame sobre él toda suerte de bendiciones.

NUESTRA AGRUPACIÓN

En el mes de mayo último actuó por vez primera nuestra Sección Femenina de U. de D., y ahora que está pronto a empezar el nuevo curso, bueno es refrescar la memoria con el recuerdo de la labor realizada para darnos ánimos con los triunfos alcanzados y para proseguir en nuestra obra fecunda la defensa de nuestros ideales: Religión, Familia, Trabajo y Propiedad.

En muchos pueblos de esta isla se ha hecho propaganda intensiva, viéndose coronados nuestros esfuerzos con la inscripción numerosísima de todas aquellas que en nuestro lema han visto comprendidos todos sus entusiasmos.

Funciona con toda regularidad y en las medidas de nuestras fuerzas, una Sección de Beneficencia para auxiliar a nuestras socias pobres en sus necesidades, habiéndose repartido en gran cantidad alimento y medicinas y proporcionando trabajo, a ser posible, a las que carecen de ello.

Dignas son de admiración y elogio todas las que han contribuido en este trabajo ímprobo, como también las delegadas que han trabajado con todo ahinco venciendo cuantos obstáculos han encontrado a su paso.

Esta es nuestra actuación en tan poco tiempo realizada. Muchos son los proyectos que en el presente curso hemos de llevar a término, como es, el de Escuelas Nocturnas de obreras que deseen instrucción.

Al mismo tiempo que damos cuenta del éxito obtenido durante el pasado ejercicio, también damos las gracias a todas por su valiosa y decidida colaboración, rogándoles que sigan en el camino emprendido seguras de que de este modo conseguiremos que nuestra U. de D. ocupe el lugar preeminente que le corresponde en el campo de "Acción Social".

Lista de donantes a favor de la «Agrupación de Trabajadores».

Suma anterior	5598'00
Cobrado de Sres. Barceló, por venta de folletos	25'00
Srita Carrascosa	3'00
D. Sebastián Mora, íd.	25'00
D. Pedro Boyeras, íd.	5'00
D. Juan Roca, íd.	1'00
D. Jaime Homar, íd.	15'00
Rdo. Rector de Esporlas, íd.	25'00
D. Carlos de España, íd.	25'00
D. Joaquín Morell, íd.	25'00
D. Bartolomé Mulet, íd.	25'00
D. Ponciano Roldán, íd.	5'00
D. Mateo Alzamora, íd.	10'00
Superiora de la Caridad,	25'00
D. Jaime Ribas, íd.	3'00
D. Juan Ros, íd.	5'00
D. Bartolomé Maura, íd.	1'00
D. Miguel Oliver, íd.	17'00
D. Antonio Bonet, íd.	25'00
D. Cayetano Forteza, íd.	10'00
D. M. Porcel, íd.	5'00
D. Rafael Ramis, íd.	12'00
D. Antonio Reynés, íd.	16'00
D. Ernesto Guardia, íd.	25'00
D. Luis Rull, íd.	5'00
D. Antonio Oliver, íd.	2'00
D. José de Oleza, íd.	1'00
D. Bernardo Alcover, íd.	25'00
Superiora de las Franciscanas	25'00
D. Gaspar Reynés, íd.	5'00
Sra. Vda. de Magraner, íd.	25'00
D. Nicasio Pou, íd.	6'00
D. Antonio Sancho, íd.	25'00
D. Antonio Moncada, íd.	25'00
D. Miguel Negre, íd.	25'00
Sr. Cura de Fornalutx, íd.	4'00
D. Gabriel Buades, íd.	10'00
D. Bartolomé Pascual, íd.	5'00
D. Juan Aguiló,	25'00
D. José Vich, íd.	2'00
D. Jaime Luis Pou, íd.	5'00
D. Salvador Ros, íd.	1'00
D. Pedro Socías, íd.	1'00
D. Nicolás Dameto, íd.	25'00
D. Narciso Canals, íd.	10'00
D. Juan Font, íd.	1'00
Superior de la Misión, íd.	23'00
D. Miguel Monserrat, íd.	12'00
D. Francisco Ribas, íd.	25'00
D. Bartolomé Mercadal, íd.	7'00
Doña María Escoto, íd.	10'00
Sr. Vicario de Portó Colom, íd.	3'00
D. José Morell, íd.	5'00
D. Ignacio Fuster, íd.	6'00
D. J. Pujol, íd.	2'00
D. Nicolás Llorens, íd.	1'00
D. Bartolomé Bosch, íd.	10'00
Sra. Costa, íd.	10'00
D. Miguel Sacanell, íd.	10'00
D. Andrés Caimari, íd.	25'00
D. Fernando Font, íd.	25'00
D. Fuasto Morell, íd.	2'00

D. Pedro Bonet, íd.	1'00	D. José J. Ribas, íd.	25'00
D. Bartolomé Real, íd.	10'00	D. Andrés Parietti, íd.	5'00
Sres. Rossiñol, íd.	10'00	Sra. Marquesa de Zayas, íd.	25'00
D. Jaime de Oleza, íd.	25'00	Varios	246'00
D. Aurelio Villó, íd.	5'00		
D. Andrés Bestard, íd.	3'00		
D. Alberto González, íd.	25'00	Snma	5.647'00

Puntos de meditación

Federación de izquierdas...

Véase como, los de la acera de enfrente, se preparan para la lucha.

Ellos mismos nos dan la pauta a seguir.

Conocen perfectamente que en la unión está la fuerza.

¿Podía existir entre nosotros quien pensara lo contrario y no hiciese cuanto fuese posible para lograr la máxima unión e inteligencia?

Intentar la división sería postura suicida.

* * *

No nos cansaremos de repetirlo.

Tenemos unas finalidades que son esenciales en todos los matices de-rechistas.

Apartarnos de ellas para lograr triunfos de menor cuantía, sería, en estos momentos, absurdo, temerario; marchar directamente a nuestra propia destrucción.

La matización ha de venir después.

Recordemos una frase de Gil Robles: «Marchemos juntos los primeros kilómetros para conquistar las posiciones que nos son precisas».

* * *

Cuando el sacrificio no es el surco que se abre para depositar la semilla, mal puede ésta fructificar.

El surco del sacrificio, las aguas del vencimiento propio y el sol de la Fé, son condiciones precisas para que la cosecha sea abundante.

* * *

Sucede a veces, en la mayoría de las veces, que consideramos nuestras opiniones como las mejores y deseamos que sean ellas las que prevalezcan.

No atendemos al control de los demás, incluso al de aquellos que por su cultura y experiencia pueden asesorarnos plenamente.

Tan honda estima de las propias opiniones es fruto, muchas veces, del orgullo.

Y el orgullo fué siempre lo que acarreó la división, incluso entre los mismos ángeles, y abrió el tormento del infierno, eternamente.

No caigamos en el infierno de la división.

* * *

A solas con Dios...

¡Dulce compañía, para consultar nuestros planes, nuestras opiniones, nuestras posturas!

De esos coloquios íntimos ha de nacer, indubitablemente, la abnegación. El ejemplo que nos dejó en su fulgente paso por la tierra, no puede ser olvidado por quienes se precien de buenos católicos.

Vedle sino, olvidado en el Sacramiento. Su obra de salvación va dando sus frutos por el mundo, mientras el

V

Frutos de las asignaciones familiares.— Su obligatoriedad.

«Todos, los obreros y directores, se esfuercen con unión de fuerzas y voluntades en superar los obstáculos y las dificultades, y la «autoridad pública» no debe negarles su prudente intervención en obra tan salvadora». (Quadr. Anno).

¿Han producido las Cajas de Compensación los frutos deseados?—Indiscutiblemente.

El «Comité Central de Allocations familiares» desde 1925 hace encuestas sobre la natalidad la mortinatalidad y la mortalidad infantil.

Entre las familias beneficiadas por las asignaciones familiares ha aumentado la natalidad y disminuido la mortalidad y mortalidad infantil.

Vaya un dato: En 1929 la natalidad general fué de 28 mil personas; entre el personal afiliado a las Cajas de Compensación el porcentaje fué muy superior al general: el 40'20 por mil. En 1930 el coeficiente de la natalidad entre el mismo personal llegó a 46'5; ha aumentado el grado de moralidad y la práctica de las virtudes domésticas entre las clases obreras; ha mejorado la raza y la prosperidad económica del país.

El Salario familiar y las Cajas de Compensación 17

M. Marchesche, presidente de la Cámara de Comercio de Lorient quien en el mismo año de 1918 fundó la Caisse Familiale de la Région Lorientaise.

Desde entonces, es decir desde 1918, las Cajas de Compensación tomaron un incremento insospechado; surgieron por todos los departamentos las simpáticas instituciones tan beneficiosas a las familias obreras; el número respetabilísimo de 252 Cajas actualmente existentes con los centenares de millones que anualmente reparten es el mejor panegírico que puede entonárselas.

Alguien justamente asombrado preguntará: ¿Es comprensible que obras de tamaño magnitud hayan sido adoptadas voluntariamente por la parte patronal?

A esa pregunta se ha de contestar diciendo que son varias las causas que han contribuido a la propagación de las Cajas:

He aquí algunas: a) *El sentido católico* de la cristianísima nación. Recuérdese lo que decimos en el artículo 1.º sobre el salario familiar y sociólogos católicos.

b) *sentido social* de los franceses sentido que es casi nulo entre nosotros hasta el punto de que instituciones sociales arraigadísimas en Francia, como las Semanas y Congresos Sociales, los

hombre veleidoso se olvida de los bienes recibidos, para seguir indiferente su camino.

A solas con Dios...

Si todos nuestros asuntos, antes de darlos a conocer al mundo, los consultáramos con Él. ¡Cuán otras serían, muchas veces, nuestras opiniones!...

* * *

¿No te parece, amigo lector, que vale la pena de dedicar unos momentos de atención a estos «puntos de meditación» que dejo anotados?

GIL, EL DE LAS CALZAS.

José Buades

ELECTRICIDAD

Sindicato, 75 P. Rosario, 1
Teléfono 2041 Teléfono 2231
Gran surtido en VENTILADORES
ELÉCTRICOS

RIQUEZA Y POBREZA

Ideas paganas resucitadas por algunos evolucionistas y Nietzsche.

Explicada ya la génesis de este falso aforismo, es lógico pasemos a analizar y estudiar las razones en que lo apoyan sus actuales mantenedores para luego rebatirlas. Pero nos encontramos con que no las dan, lo cual demuestra que carecen de ellas, a no ser que quieran hacer valer, por razones de mera afirmación por ellos repetida en todos los tonos, lo cual equivale a famosa razón del *magister dixit, ergo ita est*. En esto van a la zaga del antiguo paganismo, pues sus filósofos y sabios sostenían que los pobres, los desheredados, los lisiados, los obreros... eran una especie de raza nistinta e inferior a los mimados de la fortuna, a los primeros de aquéllos era conveniente hacerlos desaparecer para mayor bien y goce de los ricos y poderosos y a los últimos soportarlos en cuanto son nece-

sarios para ciertos trabajos, como los animales lo son para los otros.

Supuestos estos principios paganos, resucitados en parte por ciertos evolucionistas y Nietzsche y discípulos, la caridad resulta absurda; pero, ¡estos falsos principios sí que humillan!

El más poderoso archimillonario quedaría reducido a la condición del mendigo, si le faltase el auxilio de sus semejantes.

Suponer que el desheredado es inferior por naturaleza a los demás hombres es verdaderamente humillante; pero suponer que necesita del auxilio de sus semejantes en nada humilla, mientras se le considere igual a ellos en el origen, en la naturaleza y en el fin, es decir, en lo substancial, en lo que le constituya en su ser específico, en su ser de hombre. Después de todo, no hay nadie que no necesite de los auxilios de sus semejantes. ¿Acaso el rico no necesita de los servicios de un cocinero que le dé de comer, de un sastre y de un

18 BARTOLOME QUETGLAS, Pro.

Secretariados sociales, los Consultorios populares, etc., etc. no han podido cuajar aún en nuestra España.

c) El instinto patriótico ya que las asignaciones familiares contribuyen a la salud de la raza y prosperidad económica del país.

d) Fué también causa y no pequeña de la extensión de las Cajas de Compensación, la propaganda malthusiana y neomalthusiana y sus estragos de alarmante limitación de la natalidad.

He aquí un dato estadístico.

De una encuesta practicada en 1919 en la región de París sobre 100.000 obreros metalúrgicos hubo el 36'9 por 100 célibes o viudos sin hijos; el 63'1 por 100 jefes de familia.

Por cada 100 obreros jefes de familia, había:

38'4 sin hijos.

33'6 con un hijo.

17'6 con 2 hijos.

6'4 con 3 hijos.

2'5 con 4 hijos.

1'6 con más de 4 hijos menores de 16 años.

Consiguientemente el número medio de hijos de los obreros casados no llegaba ni de mucho a la unidad; era sencillamente de 0'57.

Los salarios del ramo de metalurgia no daban para las necesidades de la prole. Era precisa toda

El Salario familiar y las Cajas de Compensación 19

la heroicidad de las virtudes cristianas con una íntima esperanza en el más allá para resignarse el obrero a las cargas de familia.

Del común modo de obrar de las colectividades en general, no se puede esperar el heroísmo.

Los sobresueldos y demás servicios prestados por las Cajas de Compensación tienden a solucionar el problema.

¿Han conseguido la solución? Véase el próximo capítulo.

zapatero, que le vista y le calce; de albañiles, carpinteros, cristalleros, cerrajeros, tapiceros... que le fabriquen conveniente albergue, de servidores diversos, que con su trabajo y prestaciones le faciliten la vida, le suplan las deficiencias de su pequeñez y limitación, ya que para poder dedicarse a sus negocios y gozar de sus bienes, tiene necesidad ineludible de que sus semejantes le presten una multitud innumerable de pequeños servicios en la apariencia, pero grandes en la realidad, puesto que sin ellos todas sus riquezas le resultarían inútiles? ¿Cómo contestan a esto los soñadores del superhombre? Supungamos a un archimillonario en medio de una soberbia posesión que le pertenece, pero que carece de casa y nadie quiere construirse ni prestarle servicio de ningún género. ¿No sería este individuo, en medio de su opulencia y a pesar de sus millones y espléndidas fincas, un ser infelizísimo, lleno de necesidades e incapaz para satisfacerlas? Tendría que vivir en una cueva como un mendigo cualquiera, por la mañana al levantarse tendría que ir a buscar agua donde lavarse y secarse al aire, porque las toallas él *sabría ni podría* fabricarlas con todos sus millones; tendría que andar desnudo o cubrirse con hojas de árboles o pie-

les de animales que no le sería fácil cazar, porque las armas él no *sabría ni podría* fabricarlas, ni resolvería fácil y adecuadamente el problema de unir esas p'eles, pues carecería de agujas, hilo...; para comer tendría que contentarse con frutas, si las había, o ir a pescar y cazar algo con qué alimentarse, lo cual sería sobremanera penoso y difícil, porque tendría que fabricar él antes los instrumentos sin medios ni pericia para ello...; si enfermaba carecería de médicos, medicinas y enfermeros que le cuidasen; si quería distraerse conversando o jugando, no tendría con quien hacerlo...; es decir, sería un caso real de la leyenda del rey Midas.

¿Han pensado los ricos y los mantenedores de que recibir ayuda de nuestros semejantes, que a eso se reduce la caridad, humilla, la innumerable multitud de necesidades que todos, ricos y pobres, fuertes y débiles, tenemos, las cuales sólo pueden ser satisfechas por el auxilio, por la ayuda de nuestros semejantes? ¿Han pensado que no hay un solo hombre en el mundo que se baste a sí mismo y que no esté supeditado a los buenos servicios, a la bondad, a la benéfica voluntad de sus prójimos? ¿Dónde se encuentran esos superhombres de independencia absoluta.

P. T. R.

HUMOR

En el autobús; (Un pasajero muy delgado, exclama, después de media hora de tortura):—Yo creo que los pasajeros debían pagar cada uno según su peso. Otro pasajero muy gordo:—¡De Vd. gracias a Dios que no se hace así, porque Vd. siempre que ir a pié! No creo que ningún conductor quisiera para el coche por tan poca cosa.

Después de una batalla, le pregunta el coronel a un bisoño:—¿Y tú, que hiciste..?—Yo, responde el quinto, le corté los pies a un enemigo.—¿Y por qué no le cortaste la cabeza?—Toma, porque cuando llegué ya se le habían cortado.

Un padre, nota de soslayo, que uno de sus hijos le está sacando cigarrillos de la petaca, y, volviéndose, le pregunta amablemente:—¿Te gusta esa petaca..?

—Sí, mucho, responde el hijo; es muy bonita.

—Entonces, quédate con ella, pues para los dos es demasiada chica.

Un viajero llega a la posada y, dejando el caballo a la puerta, le grita a un pilleto que por allí se andaba: Eh, muchacho, échale una ojeada a mi caballo, mientras entro a beber un trago...!

Sale mi hombre al poco rato y, no viendo a su cabalgadura, le pregunta al chico:—¿Dónde está mi caballo..?

—Salió escapado como una flecha.

—No te dije que le echáras un vistazo..?

—Yo lo hice: ¡Como que no le quité el ojo de encima hasta que se perdió de vista..!

Andrés Buades Ferrer

Grandes Almacenes de Bateria de Cocina, Loza, Cristal,
: Mobiliario y toda clase de Artículos Domésticos :
Mayor y Menor : Varias exclusivas : Importación Directa

TELEFONO: 1432

Nuevo edificio (Propiedad) | Plaza Cort 23 y 24 | PALMA DE MALLORCA
| Calle Gestos 15 y 17 | " (Balears España)

La Casa mejor surtida en

NOVEDADES
PARA SEÑORA

Casa de confianza

Mercería COLON

Colón, 58

El Japón

RADIO — GRAMOLAS
DISCOS

La Voz de su Amo

Pelaires, 10-14-16. Tel. 1311

INFORMA
GESTIONA
RESUELVE

todos los asuntos



TELÉFONO 1919

La mejor
Pasta para
Sopa es



MIGUEL NEGRE

J. D. Clavé, núm. 14
PALMA DE MALLORCA

TIENDA: Sindicato, 123
Teléfono n.º 1528



Souvenirs de Mallorca Lámparas
Cortinas para Verano
El Aguila S. Nicolás, 7 Neveras
Objetos para Regalo

almacenes Matheu.
la casa más antigua
y moderna de palma

Reservado para

LA GRUTA



Reservado para

La Victoria Balear

Fábrica de pastas

::: para sopa. :::

